

Asimila – Lunes 12/8

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases asociadas o relacionadas.

LA INVITACIÓN

La parábola del banquete de bodas tiene dos partes. La primera describe la invitación a la boda y los resultados del rechazo a la invitación; y la segunda trata sobre un hombre que asistió, pero no quiso usar el traje de boda.

Al retratar a las personas que rechazaron una importante invitación de bodas, Jesús ilustró el privilegio que perdió la histórica nación de Israel. Se les ofreció un asiento en primera fila para ver lo que Dios quería hacer por el mundo a través de ellos. Lamentablemente, como informa el Antiguo Testamento, el pueblo elegido de Dios rechazó la invitación de misericordia. En la parábola, los mensajeros del rey fueron ignorados, ridiculizados o asesinados; y eso refleja cómo fueron tratados los profetas enviados a Israel.

En la cultura del primer siglo, una invitación de boda prácticamente obligaba al invitado a asistir. Además, no estamos hablando de una boda común, sino de una boda real. Al no asistir a la boda, la persona estaría socavando la autoridad del rey, y eso se consideraba traición. La historia se intensifica al enviarse una segunda invitación. El rey les dio una segunda oportunidad a los invitados y extendió otra misericordiosa invitación a un pueblo indiferente. Esta vez, el mensaje anunciaba que todo estaba listo y que el rey los estaba esperando.

La Biblia cuenta que Dios hace todo lo posible para conectarse con su pueblo escogido. Se hizo toda provisión para que la humanidad se salve para siempre, pero pocos aprecian lo que Dios (el Rey) y Jesús (el Hijo) han hecho. Las reacciones en la parábola van de la indiferencia a la hostilidad. Algunos de quienes extendían la invitación fueron asesinados. La historia está marcada por la sangre de muchos mártires que simplemente invitaron a otros a la boda más increíble: la boda entre Cristo y su pueblo.

La parábola incluye un elemento profético. Jesús describió la destrucción de la ciudad de quienes rechazaron la invitación y asesinaron a los siervos del rey. La ciudad de Jerusalén fue destruida en el año 70 d.C., luego de que los judíos asesinaron a Jesús y persiguieron a sus seguidores.

Se extendió una tercera invitación, pero esta no estaba limitada a un grupo específico de personas elegidas. Cuando Jesús pronunció esta parábola, sabía que el evangelio pronto llegaría a los gentiles. Al mirar hacia atrás en la historia, vemos cómo la invitación del evangelio se extendió por todo el mundo. Hoy, la invitación se sigue esparciendo. Todos estamos invitados a la boda entre Jesús, el Novio, y su pueblo, la novia. ¡Es una boda que no querrás perderte!

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Qué emociones sintió el rey durante las distintas etapas de este relato?
- ¿Qué te parece que Jesús quería comunicar a quienes escuchaban esta parábola?



Interpreta – Martes 13/8

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Por qué puede ser difícil aceptar que nunca podremos ganarnos la entrada al Cielo?

EL MANTO DE JUSTICIA DE CRISTO

La segunda parte de la parábola describe a un hombre sin traje de boda. El rey mismo proveyó el traje, pero el hombre se negó a ponérselo y llegó con su propia vestidura. Quienes aceptaban el traje de boda que proveía el rey reconocían su necesidad de algo mejor. **El hombre que rechazó el traje se aferró a su propia bondad.** “Cuando el rey fue a ver a los invitados, se reveló el verdadero carácter de todos. Para cada uno de los convidados a la fiesta se había provisto un vestido de bodas. Ese vestido era un regalo del rey. Al usarlo, los invitados mostraban su respeto por quien ofrecía la fiesta” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 24, p. 251).

Al rechazar el traje del rey, este invitado le faltó el respeto y reveló una actitud de arrogancia. Sabía que sus acciones eran inaceptables. Cuando se lo confrontó, el hombre no sabía qué decir. No tenía una excusa lógica para explicar sus acciones. **La parábola expone el peligro de confiar en uno mismo en cuanto a la salvación.** Los escribas y los fariseos estaban confiados en su propia justicia y no sentían necesidad de Jesús. **Las personas piadosas tienden a depender de sus rutinas religiosas y a no sentir necesidad de la justicia de Dios.**

La parábola trata sobre la obra de juicio. La Biblia nos cuenta que antes de la segunda venida de Jesús, Dios llevará a cabo un proceso de juicio para revelar quiénes heredarán el Reino de Dios (Apoc. 14:7). Los que vestan el traje de boda habrán aceptado y aplicado el evangelio de Jesús en su vida. “Ese manto, tejido en el telar del cielo, no tiene un solo hilo de elaboración humana. Cristo, en su humanidad, desarrolló un carácter perfecto y se ofrece impartirnos dicho carácter. [...] Vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia” (*Ibid.*, pág. 253). El manto que se les ofreció a los invitados representa el manto de justicia que cubre los pecados de todos los que le entregaron su vida a él.

El concepto del traje de boda se vislumbra en toda la narrativa bíblica. Al comienzo, Adán y Eva estaban vestidos de luz; pero luego de pecar, se

dieron cuenta de que estaban desnudos. Se escondieron y cosieron hojas de higuera para cubrirse. Esto simbolizaba la justicia por sus propias obras. Esa ropa de hechura propia no fue aprobada, y Dios les proveyó vestimenta de pieles, luego de sacrificar un animal (Gén. 3:21). Esto señalaba al mayor sacrificio que sería necesario para “vestir” a la humanidad. El plan de redención es vestarnos otra vez. El profeta Isaías escribió: “Él me vistió con ropas de salvación y me cubrió con el manto de la justicia” (Isa. 61:10, NVI). Recibir el traje de boda significa recibir la justicia de Cristo, su carácter, que él quiere hacer nuestro. **Jesús quiere cubrir nuestro pasado con su justicia (justificación) y vivir en nosotros y a través nuestro en el futuro (santificación).** Solo entonces podemos estar vestidos con su traje de boda.



Conecta – Miércoles 14/8

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Mateo 22:1 al 14?

Isaías 61:10

Isaías 64:6

Zacarías 3:1-5

Efesios 5:25-27

Apocalipsis 3:18

Apocalipsis 16:15

Apocalipsis 19:7-9

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



Encuentra el resumen de la lección en la serie: "Escuela Sabática Joven" en Feliz7Play. Escanea el código QR para ver el video de esta semana:

¡Queremos escucharte! Entra a inverseible.org/survey o escanea este QR para contribuir al futuro de inVerse completando nuestra encuesta. ¡Gracias!



PIEDRA ANGULAR Y NOVIO

Enfoca – Jueves 15/8

La parábola del banquete de bodas es la culminación de una serie de parábolas conectadas. Previamente, Mateo registra la parábola de los dos hijos y la parábola de los labradores malvados. Las tres parábolas se enseñaron en presencia de los líderes religiosos. Jesús mostró cómo lo estaban rechazando como el Mesías prometido. Estos encuentros ocurrieron unos pocos días antes de la crucifixión de Cristo. Los escribas y los fariseos estaban decididos a desacreditarlo y quitarlo del medio. Por medio de esas parábolas, Jesús les hizo un último llamado a arrepentirse y dar marcha atrás.

La parábola de los dos hijos (Mat. 21:28-32) ilustra la gran profesión de fe de los líderes religiosos y la falta de obras consecuentes. Decían una cosa y hacían otra. La discontinuidad entre palabras y acciones exponía la falsedad extrema de su fachada espiritual. Este relato era una invitación a humillarse y considerar con atención su propia condición.

La parábola de los labradores malvados (Mat. 21:33-46) representa la historia de Israel. Jesús describió una viña que fue arrendada. Cuando el dueño envió siervos a recibir los frutos, los golpearon, apedrearon y asesinaron. El dueño finalmente envió a su hijo, pensando que los labradores lo respetarían a él, pero también a él lo asesinaron. No hay dudas de a qué señala todo esto. Este es el relato central de la Escritura, y estaba por cumplirse la parte final de la parábola. Jesús, el Hijo, pronto daría su vida por su pueblo. Por medio de esta parábola, Jesús desafió a sus oyentes a considerar seriamente lo que estaban por hacer. Advirtió que los constructores habían desechado la piedra angular (Mat. 21:42). Esta piedra era la parte más importante del cimiento del Templo, ya que toda la construcción dependía de su fortaleza. Si Jesús era rechazado como Mesías, el Templo no tenía valor. Más adelante, Pedro escribió sobre Jesús: "Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desearon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo,

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?

- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

- ¿Qué crees que significa en el día a día que Jesús sea nuestra Piedra angular y Novio?

que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios” (1 Ped. 2:4, 5). Jesús es nuestra Piedra angular hoy, y nuestra vida debe estar fundada en él.

La parábola del banquete de bodas también revela el papel central de Cristo en reconciliar a la gente con Dios. Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento muestran al pueblo de Dios como su novia. Oseas, un profeta cuya vida está registrada en el Antiguo Testamento, sirvió como parábola viva que ilustraba la manera en que Dios busca a su novia rebelde. El evangelio eterno es una historia de amor que culmina en una boda, con Jesús, el Hijo del Rey, como Novio. El último libro de la Biblia describe esta gran celebración entre Dios y su pueblo: “Felices los que han sido invitados al banquete de bodas del Cordero” (Apoc. 19:9). Esta imagen bíblica comunica la profundidad de la relación que Jesús anhela tener con nosotros. El matrimonio une a dos personas que comparten las alegrías y los desafíos de la vida. **Jesús quiere ser nuestro compañero en la vida y guiarnos al lugar que nos preparó.**



TRANSFORMACIÓN DEL CARÁCTER

“El hombre que vino a la fiesta sin un vestido de bodas representa la condición de muchos en nuestro mundo actual. Profesan ser cristianos, y reclaman las bendiciones y privilegios del evangelio; no obstante no sienten la necesidad de una transformación del carácter. Jamás han sentido verdadero arrepentimiento por el pecado. No se dan cuenta de su necesidad de Cristo o de ejercer fe en él. No han vencido sus tendencias heredadas o cultivadas hacia el mal. Sin embargo piensan que son suficientemente buenos en sí mismos, y confían en sus propios méritos en lugar de confiar en Cristo. Como oidores de la palabra, vinieron al banquete, pero sin haberse puesto el manto de la justicia de Cristo. [...]”

“En el cielo los ángeles ministradores dicen: ‘La obra que se nos comisionó realizar ya ha sido cumplida. Hemos hecho retroceder el ejército de los ángeles malos. Hemos enviado claridad y luz a las almas de los hombres, despertando el recuerdo del amor de Dios expresado en Jesús. Hemos atraído sus ojos a la cruz de Cristo. Sus corazones fueron profundamente conmovidos por un sentido del pecado que crucificó al Hijo de Dios. Fueron convencidos de pecado. Vieron los pasos a seguir en la conversión; sintieron el poder del evangelio; sus corazones fueron enternecidos al considerar la dulzura del amor de Dios. Contemplaron la belleza del carácter de Cristo’. Pero para la mayoría todo esto fue en vano. No quisieron abandonar sus propios hábitos y su carácter. No se quitaron las vestimentas terrenales con el fin de ser vestidos con el manto celestial. Sus corazones se entregaron a la codicia. Amaron las amistades del mundo más de lo que amaban a su Dios” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 24, pp. 256, 258, 259).



Aplica – Viernes 16/8

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes hacer en tu colegio, familia, lugar de trabajo e iglesia?
- Repasa el versículo que memorizaste. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?

Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Por qué crees que los primeros invitados a la boda despreciaron la invitación?

¿Cuán persistente es Dios con su invitación? ¿De qué manera saber esto influye en tu percepción de él?

¿Qué significa estar vestido con la justicia de Cristo?

¿Cómo nos ponemos el manto de Cristo?

¿Dónde aparece el Juicio en la parábola de la boda? ¿Qué podemos aprender sobre el juicio de Dios a los malvados?

¿Por qué crees que Dios ilustra su relación con el pueblo escogido como un matrimonio? ¿Cuáles son las implicaciones?

¿Qué características identifican un matrimonio fuerte y duradero? ¿Cómo podemos aplicarlas a nuestro caminar con Dios?

¿Qué cosas pueden debilitar nuestra relación con Jesús?

¿Qué ideas prácticas podemos aplicar para fortalecer nuestra relación con Jesús?



AGENDA JOVEN

Feliz7Play te invita a mirar una película que te hará replantear cuán firme está cimentada tu fe frente a las situaciones más cotidianas y más difíciles de la vida. Ingresa a adv.st/InevitablementeCerca o escanea el código QR:



> GP – LECCIÓN 7

¿ERES PRÓJIMO?

“Así que no debemos cansarnos de hacer el bien; porque si no nos desanimamos, a su debido tiempo cosecharemos” (Gálatas 6:9).

Un día, caminaba por el centro de la ciudad donde vivo actualmente para resolver unos asuntos. Al terminar, me apresuré a recoger a Lucca, mi hijo mayor, del colegio. Como iba con retraso, caminaba rápido. De repente, un hombre sin techo me paró en seco. Tenía unos llamativos ojos azules y no llevaba nada en los pies. Me pidió un par de zapatillas.

Por un segundo me pregunté si debía ayudarlo o seguir caminando, porque a mi hijo no le gusta nada ser el último en salir del colegio. Al lado había una zapatería enorme. Le pedí a la vendedora que buscara un par de zapatillas del número del joven y lo pagué. Aunque tenía prisa, sentí compasión por él. Charlamos un rato y al final le di un abrazo. Emocionado, me dijo que eso valía más que el calzado que acababa de ganar. “Veo a Dios en ti”, concluyó.

La parábola del buen samaritano es, sin duda, una de las más conocidas de toda la Biblia; se ha contado y recontado a lo largo de los años. Sin embargo, no siempre nos detenemos a pensar en algo interesante que ocurre al final de la narración. “¿Quién es mi prójimo?” (Lucas 10:29) fue la inesperada

pregunta del intérprete de la Ley que, al parecer, no sabía cómo actuar en este caso.

En lugar de responderle quién era su prójimo, Jesús invirtió la cuestión: “¿Cuál de estos tres te parece que se hizo prójimo del hombre asaltado por los bandidos?” (Lucas 10:36). ¿Comprendes la reflexión que Jesús propone al concluir la parábola? El intérprete de la Ley quiere saber exactamente quiénes son las personas que merecen su ayuda y compasión, como si Cristo fuera a darle una lista de los que pueden o no recibir ayuda de un judío. Pero Cristo aporta algo aún más importante al diálogo. “Ve y haz tú lo mismo” (Lucas 10:37).

Más importante que identificar quién necesita ayuda de verdad es que seas tú quien alivie el sufrimiento de la gente. Nota que Jesús hace hincapié en el cooperador y no en el oprimido. Hay muchas personas necesitadas en todo el mundo, pero ¿cuántas de ellas están dispuestas a ser la mano que ayude a los desfavorecidos? No te preocupes por elegir a quién ayudar, simplemente decídetes hoy a ser prójimo de los necesitados.

DIÁLOGO ABIERTO:

1. ¿Qué significa para ti ser prójimo de alguien?
2. En tu opinión, ¿por qué Jesús no identificó al hombre que cayó en manos de los ladrones?
3. Como joven adventista, ¿qué acciones puedes realizar para aliviar el sufrimiento de los demás?

Eduardo Giglio
Departamental del Ministerio Joven
de la Asociación Paulista Sudeste